

La proeza de Argelia

● El partido Alemania-Argelia resultó inesperadamente vibrante y fue seguido por los chilenos con emoción propia. De algún modo, ahí empezó realmente el Mundial para Chile y tanto los goles como la victoria final de Argelia los celebramos como propios. Lo que en realidad no sabemos es si festejamos emocionalmente la verdadera hazaña de Argelia o la presunta conveniencia para Chile. Porque así como el empate hubiese sido incuestionablemente bienvenido, no está tan claro —en cambio— si lo ocurrido nos convendrá. Es bueno, porque Alemania no podrá ya llegar clasificada a jugar con Austria, y también por que da ánimo de que Chile pueda tener éxito frente a Alemania. Pero, por otro lado, ha surgido la inquietud de que Argelia no puede considerarse un partido seguro para Chile, ni mucho menos. Desde un comienzo se vió que Argelia es un equipo sin complejos. Nada de nervios, incluso cuando empató Alemania y se pensó que podía venir la recuperación o el vendaval del favorito, Argelia se dió maña para no dejar saborear el empate a los alemanes ni siquiera por unos minutos, y de inmediato les hizo el segundo gol. Es un equipo de cuidado para cualquiera, porque su debut con Alemania fue mucho más que un éxito fortuito.

● En realidad, si Camerún fué sorpresa frente al Perú, la verdad es que Argelia fue una supersorpresa. No puede despreciarse el fútbol africano. Aunque lo visto en ciertas actuaciones argelinas previas al Mundial confirmaban la apreciación de Luis Santibáñez de que Argelia era "el menos débil de los débiles", nadie imaginó que podría llegar a derrotar a Alemania. Y más que eso, a mostrar lo que mostró. Su disposición defensiva estuvo lejos de ser la de un equipo simplemente cerrado sobre su área. No jugó nunca a la desesperada, sino con seguridad y organización. Incluso los numerosos corners y laterales que concedió su defensa, me parecieron más bien signo de pragmatismo que de desesperación. Sólo mostró debilidad la marcación de sus defensas laterales en el segundo tiempo, no sabemos si por cansancio o por mayor presión alemana. Además, Argelia demostró capacidad para salir jugando hacia adelante con eficacia y, especialmente, con gran velocidad. Tiene hombres de calidad como Belloumi,

OPINA

Jaime Guzmán



Madjer, Merzekane y ese excelente puntero izquierdo Assaí, artífice de la jugada en el gol del triunfo. También un arquero muy sólido y seguro: Cerbah.

● Alemania, a pesar de todo, evidenció algo de sus conocidas cualidades de fuerza y potencia. No podemos olvidar que Krubesh tuvo dos cabezasos peligrosísimos, Rummenigge otro que dió en el palo, y hacia el final hubo un gol anulado en una jugada donde la falta no se advirtió con toda claridad en la televisión, aunque el árbitro estaba demasiado cerca y cobró con demasiada seguridad como para pensar en una equivocación. Lo que está fuera de duda es que Alemania decepcionó respecto a lo que es capaz y a lo que se esperaba de ella, y ni siquiera supo utilizar a fondo los vacíos defensivos laterales ya señalados que insinuó Argelia, por donde estaban las mejores posibilidades germanas. Alemania no estuvo en su día, lo que no quita el mérito argelino. Incluso, así como Argelia pasó peligro, también creó contragolpes incisivos hasta el final. Madjer estuvo a punto de anotar el tercer gol en uno de ellos.

● Al margen del fútbol, un espectáculo que me gustaría presenciar es el de la hinchada brasileña en Sevilla. Aparte de sus tesoros artísticos e históricos, Sevilla es una ciudad llena de vida con sus calles blancas y arboladas, el embrujo del Guadalquivir, y el ambiente de sus barrios de Triana o de Santa Cruz. Además, el carácter andaluz le agrega aún más vitalidad, chispa y simpatía. ¿Puede haber una ciudad que se adecúe más para la contagiosa alegría y ritmo de los brasileños? Creo que los cariocas no sólo habrán conquistado la admiración futbolística de los sevillanos, sino también el corazón de su pueblo.